



Diocese of Joliet

Religious Education Office

430 North Center Street
Joliet, Illinois 60435

815-727-6411
Fax 815-722-7361

Carta Pastoral: El Desafío de Vivir la Fe Primero en Familias Ocupadas

Estimados Padres,

La vida se está haciendo más complicada, ¿no es así? ¡Más opciones, más cosas por hacer, y ciertamente nunca hay suficiente tiempo! Estamos ocupados, cansados y con mucha tensión la mayor parte del tiempo. Esto me recuerda el tiempo en que Jesús visitaba a sus amigas Marta y María. Marta estaba apresurada arreglando la casa, preparando la comida, y no tenía tiempo para Jesús. Finalmente, Jesús le dice: "Marta, Marta, tú estás ansiosa y preocupada en muchas cosas. Hay necesidad de solamente una cosa." (Lucas 10:41-42)

Jesús, por supuesto, le pedía que pasara tiempo con él, como María, su hermana. ¿No somos a veces un poco como Marta, perdiendo de vista lo que es realmente importante porque hay tanto que se exige de nosotros? El filósofo David Thoreau ofrece esta perspectiva:

*No es suficiente estar ocupado; igual están las hormigas.
La pregunta es: ¿En qué estamos ocupados?*

Enfoquémonos por un momento en sólo un aspecto de la vida familiar en los Estados Unidos hoy, que parece exigir más y más de nuestro tiempo, energía y atención. Es *deporte*. Ya sea que estemos hablando de jugar o de mirar, las actividades atléticas dominan la vida de muchas familias. En verdad, oigo cada vez más que el deporte es como la nueva religión de nuestro país.

¡Deportes como religión de los Estados Unidos! ¿Podría ser? Hoy, los instructores exigen más tiempo para la práctica. Los juegos y las prácticas en algunas ligas municipales ahora son programados todas las tardes y hasta los domingos por la mañana. Los niños están regularmente en varios equipos o deportes en la misma estación del año. Muchos padres se sienten culpables si no pueden estar en todos los juegos. Quizá sin notarlo, el atletismo ha venido a controlar el ritmo de las vidas de muchas familias. ¿Paramos para pensar qué puede ser sacrificado mientras que nos esforzamos a resolver las demandas relacionadas con el atletismo? Mientras que los deportes pueden ser maravillosos por muchas razones, sugeriría que las cosas pueden convertirse fácilmente desequilibradas, hasta enfermizas.

Es irónico que les estoy escribiendo sobre este asunto, pues hay pocos que sean más fanáticos de los deportes que yo. Crecí amando la competencia atlética y soy un fanático enorme de nuestros equipos profesionales. Y sin embargo, me criaron de una manera tal que estaba claro que yo era católico antes de todo lo demás, sea un pitcher de béisbol o un fanático de los Osos. Nuestra familia nunca faltó a misa por los deportes. Simplemente pusimos la fe de nuestra familia antes de otras cosas.

A los niños se les necesita dar el tiempo y el estímulo de profundizar la fe que Dios ha inculcado en cada uno de ellos, de modo que pueda florecer, transformándolos mientras que crecen. Con la ayuda de la familia, de amigos y de la comunidad, la fe católica puede hacer grandes cosas en la vida de los jóvenes. Cada julio nuestra diócesis recibe un acontecimiento notable llamado *Conferencia de*

Liderazgo Juvenil. Casi mil de nuestros jóvenes se reúnen por un fin de semana para aprender, celebrar y orar. ¡Deseo que usted pudiera estar allí! Es una experiencia poderosa... más que cualquier concierto de rock o acontecimiento deportivo al que usted pueda asistir. Estos adolescentes le dirán que el mundo no puede ofrecerles ningún regalo más grande que el de vivir en la paz y la alegría de Jesucristo, una verdad que ha venido a ellos por su fe católica. ¡Estos jóvenes, hombres y mujeres, son un testimonio de la gracia de nuestra Iglesia!

Como católicos creemos que no hay nada más verdadero, más relevante o duradero que la "Buena Nueva" de un Dios que nos ama y nos ofrece la esperanza de vidas llenas de significado y de salvación en Cristo. Ustedes saben que no hay nada más importante que transmitir a sus niños la fe católica ... ni posición, ni posesiones, ni poder. Jesús, que nos alimenta con la Eucaristía y Palabra, que vive hoy en medio de nosotros como "Cuerpo de Cristo", la Iglesia... no puede haber ningún regalo mayor para que ustedes como padres puedan tener y dar.

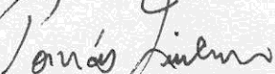
Les invito a que evalúen las prioridades que viven en su familia. A menudo, el tiempo es una medida exacta de lo que valoramos. Esto es especialmente verdadero cuando el tiempo es precioso y tenemos que hacer juicios y decisiones para resolver todos nuestros compromisos. Consideren el lugar de la fe católica en las vidas de sus niños, en la vida de su familia. Háganla el centro del cual giran los otros aspectos de la vida. Haciéndolo así, ustedes cumplirán con su papel cooperativo y creativo con Dios, para dar a sus niños los más firmes cimientos, arraigados en los compromisos hechos en el Bautismo.

Aprovechen completamente de los recursos de su parroquia, ministerios y programas, para usted y sus niños, para crecer en la fe. Estén presentes y activos para la acción más poderosa de la vida de su parroquia católica, la Liturgia de la Eucaristía del domingo. Vengan a compartir sus talentos, profundizando la relación de su familia con la comunidad parroquial. Y, finalmente, abracen su papel central en el desarrollo de la fe de sus niños. **Hablen con sus niños sobre la fe, recen con ellos (incluyendo el uso de acciones rituales y de las lecturas del domingo), y juntos den servicio generoso a los demás... las tres acciones que han sido probadas como las más eficaces para el desarrollo de la fe de los niños.**

Que cada niño en nuestra diócesis venga a celebrar primero su identidad como cristiano católico, antes de todo lo demás. ¡Que podamos recordarles con frecuencia que cualquiera buena noticia en la vida, ya sea teniendo éxito o entrar en el equipo, está situado dentro de la Buena Nueva del Evangelio de Jesús y del amor incondicional de Dios! Como padres, ustedes tienen el poder, y el deber de inculcar la "fe primero" a su familia, especialmente dando ejemplo con su vida.

Que las demandas sobre nuestro tiempo y energía no sean una fuente de distracción de nuestra fe, pero sean una mayor razón para que nosotros permanezcamos conectados y dependientes de nuestro Dios amoroso. ¡Que Dios los bendiga cada día con paz y alegría permanentes que vienen solamente del Espíritu Santo!

Suyo en Cristo,



Thomas S. Quinlan

Director Diocesano de Educación Religiosa

He fijado en nuestro Website diocesano (www.dioceseofjoliet.org) un relato maravilloso de los esfuerzos acertados de una familia local por mantener primero la fe en la vida muy ocupada de la familia. Les animo a que vayan al sitio y busquen la "Familia, Fe y Deporte" para explorar este asunto desde el punto de vista de una madre de familia.